"La homo estas antaŭa kaj supera al civitano" **Renan**



Nº 90 - Abril 2021

CHEMI

El Jardín Literario

Félix Menkar

Activista intermedia, escritor y poeta, nace en Barcelona en 1955, recibe su bautismo contracultural en la revista *Ajoblanco* entre 1976 y 1979, después participa en disciplinas varias en su ciudad que van desde la fundación del LIAD, tertulias literarias, cabarets poéticos, programas de radio, viajes iniciáticos, conciertos, editora musical (4 Sellos) y organización de eventos artísticos. En 1991 se traslada a Valencia desde donde trabaja con artistas heterodoxos y se forma en el campo de la filosofía. En la actualidad se dedica a escribir sus invectivas en varios blogs y a experimentar con la poesía y la imagen. Editor de Cuadernautas. Ronda entre el colectivo El Dorado.

SI YA NO ES POSIBLE...

Si ya no es posible trascender la cruz o la flecha,
si no podemos imaginar herramientas
adecuadas para la supervivencia,
si nuestro instinto o la fuerza sobrehumana
de que disponemos la diluimos en tierra baldía,
si ya no hay destino para nosotros,
si las aguas sucias tiñen el paisaje
y el olor a corrupción lo inunda todo,
si los hombres de gobierno tienen el corazón podrido,
si la vida cotidiana es ácida, pesada,
como sulfuro de hierro,
si soportamos la irritación cotidiana,
si la indignación es líquida,
si aparecen nubes negras
y las figuras retóricas se vuelven pesadas y oscuras,
si la materia está agotada y el camino es circular,
si la llama no prende,
si la ilusión no sirve,
si en las cimas y en los valles no hay aire limpio,
si no hay condiciones, ni apetencias para sobrevivir,
si el amor es ese maldito producto de mercadillo,
si derrochamos tiempo y energía ensuciando(nos)
en vez de limpiarnos de lo superfluo,
si ya no nacen niños deseados,
si ya no hay esperanza...,
¿dónde situaremos el futuro para todos nosotros?
Si no tenemos sueños ni un espacio para descansar,
si sólo nos queda lo que (de)muestran
los rostros cansados de los hombres y mujeres...,
entonces
quizás sea que ya
no vale la pena
seguir luchando.

Escenarios para el conflicto (escritos para leer a los niños)



ARITMÉTICA PARA ESCOLARES

1.500 millones de personas
viven con menos de dos dólares al día.

Tres días de guerra en Irak equivalen
a lo que esos 1.500 millones de personas
necesitan para vivir en UN solo día.

Escenarios para el conflicto (escritos para leer a los niños)



LA TRAVESÍA DEL DESIERTO

No os quedéis parados. No muráis en vida.
No perdáis la curiosidad. Vivir es resistir,
pero resistir no es sobrevivir agazapado
esperando que otros resuelvan tus problemas.
Debéis saber —algunos ya lo intuís—
que nosotros somos los responsables,
los causantes de que este sistema no funcione.
La política no funciona.
Las ciudades son poco habitables.
Nos hemos equivocado pues hemos dejado asuntos
como la educación a personas ignorantes,
carentes de valores y vocación.
Os estamos dejando un planeta contaminado y exhausto,
una civilización inmersa en la corrupción
y con un futuro incierto.

No cedáis al chantaje. No perdáis vuestro tiempo
ocupándoos de nosotros. Nuestro tiempo ya pasó
y en gran medida lo hemos desperdiciado.
¡Exigid a lo que tenéis derecho!
Debéis empezar otra vez, de nuevo solos
y luchando —como siempre— contra lo viejo.
Abandonad las tradiciones, la familia
y el capitalismo depredador.
Dejad de adorar al dios mercado
—os devorará las entrañas—
y buscad a los más intrépidos de entre los vuestros
y partid como pioneros a reclamar
lo que estúpidamente hemos abandonado: la vida.

Será una larga travesía por el desierto,
pero sabed que los oasis existen,
que tras las penurias llega la recompensa
que no será otra que vuestra supervivencia.

Escenarios para el conflicto (escritos para leer a los niños)

ESTAMOS PERDIENDO

Porque nos dejamos matar.
Porque el juego de la ambición y el dinero
son herramientas útiles para encadenados.
Y todos somos mezquinos, cómplices.
Porque son ellos, los narcos y los empresarios
sin escrúpulos, los que no dudan nunca.
Porque ignoramos qué es lo más adecuado,
si la vehemencia, la visceralidad,
la rabia contenida, la tristeza o la desazón,
todas ellas en cierto modo minucias enormes.
Estamos perdiendo,
porque somos pocos en este lado.

Escenarios para el conflicto (escritos para leer a los niños)



EL POETA RESISTE

En plena ebullición de la estupidez humana,
abriéndose paso entre el estruendo de los fanáticos
y la prepotencia de los imbéciles,
discurre el poeta,
ese ingenuo representante
de la imaginaria belleza,
siempre rozando el fracaso
pero disfrutando con su creación,
sin interés por el éxito ni el lucro,
desdeñando resultados y consecuencias
o la necesaria producción de más versos.
El poeta resiste.
Tiempos de capitalismo salvaje,
de consumidores compulsivos
ajenos a la reflexión y a la lectura,
¿Qué puede haber hoy en día más inútil que la poesía?
Inútil para la sociedad, pero necesaria
para minorías resistentes...

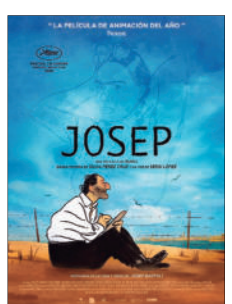
Fragmento del poemario *En tránsito*

SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

CINE



Josep



2020, Francia, Bélgica y España. Animación
Dirección: Aurel Froment
Guion: Jean-Louis Milesi
Voces: Josep Bartoli (Sergi López), Serge (Bruno Solo), Abuelo Serge (Gérard Hernández), Bertillia-Frida Kahlo (Silvia Pérez Cruz), Robert (François Morel), Valentín (David Marsais), Madre de Valentín (Valérie Lemercier), Padre de Valentín-El doctor (Thomas Vandenberghe), León (Alain Cauchi), Helios (Xavier Serrano), Martin-Hombre del consulado (Emmanuel Vottero), Micaela-Enriqueta (Alba Pujol), Tirailleur sénégalais (Bamar Kane) y Enfermera (Sophia Aram)
Montaje: Thomas Belair
Música: Silvia Pérez Cruz
Duración: 71 min.

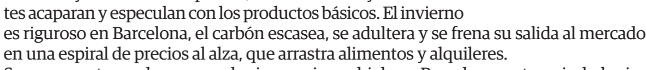
Recorrido por la vida del escritor, pintor, escenógrafo, diseñador e ilustrador Josep Bartolí (1910-1995), militante del POUM y miembro de la Columna Ascaso, que en su huida del triunfo franquista fue encerrado en los campos de concentración franceses junto al resto de combatientes anarquistas y republicanas, lo que mostró en "La retirada" (álbum que recoge las ilustraciones de su cautiverio), cuyo estilo recrea el director y también dibujante Aurel Froment mientras relata la cruel vida en estos campos a través de la amistad de Josep con el joven gendarme Serge que, 50 años después, mientras apura su vida en París, cuenta la historia a su nieto Valentín, avergonzado del desprecio, la brutalidad y las penurias que sus conciudadanas y conciudadanos hicieron pasar a quienes venían de luchar contra un fascismo que ellos también tendrán que enfrentar poco después. *Josep* denuncia esta deshonrosa memoria que Francia ha ignorado, convirtiéndose en una atípica y adulta película de animación y compromiso político, un homenaje a esas islas de humana resistencia surgidas de circunstancias atroces.

EJE VIOLETA CULTURAL

La revuelta de las mujeres
Barcelona 1918

Toni Álvaro
Associació Cultural el Raval - El Lokal, Barcelona 2018
58 págs. Rústica 21x15 cm

Enero de 1918. Se comienza a intuir el final de la Primera Guerra Mundial. Los ingentes beneficios provocados por la neutralidad española no han repercutido en los salarios de los trabajadores. El jornal está congelado desde el inicio del conflicto. Las cosechas y el carbón se exportan, intermediarios y comerciantes acaparan y especulan con los productos básicos. El invierno es riguroso en Barcelona, el carbón escasea, se adultera y se frena su salida al mercado en una espiral de precios al alza, que arrastra alimentos y alquileres.
Son momentos en los que cualquier sonrisa se hiela en Barcelona y otras ciudades industriales. Los hogares obreros no consiguen asegurar la subsistencia y las mujeres deciden plantarse.
Tras hacer un seguimiento en la prensa de la época, Toni Álvaro rescata unos hechos de empoderamiento colectivo, olvidados tanto por la historiografía académica como por la militante.



CUADERNO DE BITÁCORA

Sobre la Anarquía y otros temas

Sorprendente trabajo de recopilación de biografías de anarquistas, una completa biblioteca, hechos históricos del anarquismo internacional y español, noticias del mundo de las cárceles y un entramado de perfiles y grupos de facebook, que conforma este blog de blogs con una presentación cuidada.
https://jjmlsm.wordpress.com/



LIBROS



Historia de la Comuna de París de 1871

Prosper-Olivier Lissagaray
Capitán Swing Libros, Colección Ensayo. Madrid 2021
656 págs. Rústica 22x14 cm
ISBN 9788412281774

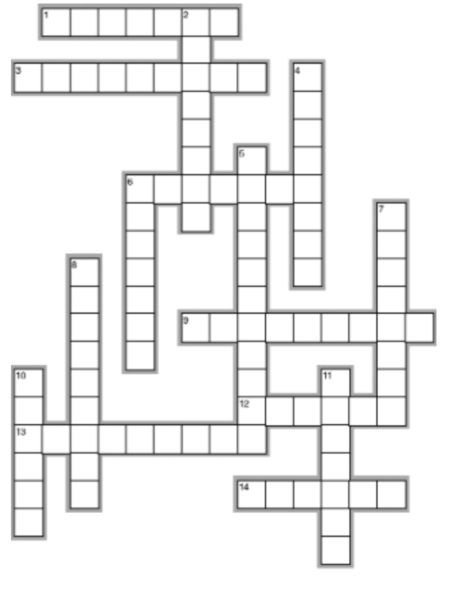
En marzo de 1871, la clase trabajadora de París, indignada por su falta de poder político y cansada de ser explotada, tomó el control de la capital. Este libro es la excepcional historia de la Comuna, de las heroicas batallas libradas en su defensa y de la sangrienta masacre que acabó con el levantamiento. Un apasionante experimento revolucionario que en pocos meses logró sustituir al ejército por una milicia ciudadana, acabar con la injerencia eclesiástica en los asuntos estatales, introducir el derecho universal a la educación y reconocer a los funcionarios públicos el mismo salario que percibían los trabajadores. Hasta que las fuerzas represoras desataron una ofensiva sin precedentes sobre la capital francesa. Un baño de sangre que costó la vida a decenas de miles de rebeldes, fusilados por soldados enemigos. Lissagaray, un joven periodista que no solo vivió los hechos, sino que luchó por la Comuna en las barricadas, narra la gloria de la resistencia en París, los grandes logros alcanzados por la revolución y el valor de las mujeres y hombres que dieron su vida por la causa de la libertad.

Memorias de exilio



Enrique Pujol Baiges
Centre d'Estudis Llibertaris Federica Montseny, Badalona 2021
92 págs. Rústica 20x14 cm
ISBN 9788409251636

"En el Campo de Concentración lo seguíamos pasando muy mal. A mí lo que realmente me preocupaba era la enfermedad de mi hijo, ya que las últimas noticias recibidas eran desesperadas. Por mediación del intérprete, pedí permiso para ir a verlo, pero me lo denegaron, así que intenté escaparme del Campo, a la aventura y sin un céntimo.
De buena mañana, salté las alambradas del Campo y eché a andar, pero unos kilómetros más adelante me atraparan los gendarmes y me devolvieron al Campo. Me metieron en un Campo de Castigo, para los llamados delincuentes. Allí pasé unos días a pan y agua, con los botones de la camisa arrancados, viviendo a la intemperie. Transcurrido dicho tiempo, me liberaron del castigo. A medida que pasaba el tiempo, me fui dando cuenta que la democracia francesa era un mito, recordando las palabras del guardián que nos dijo que allí no había ni libertad, ni fraternidad, ni igualdad".



HORIZONTALES

1. Perteneciente o relativo a los sueños
3. Reina de Egipto
6. Persona que hace hechicerías
9. Incomunicar por medio de un cordón de tropas, de puestos de vigilancia, etc.
12. Ave de canto grato y melodioso
13. Persona que hace grafitis
14. Tendido sobre el dorso

VERTICALES

2. Semblante, aspecto, apariencia, cara, facha, pinta
4. Tres veces al año
5. Que supera la velocidad del sonido
6. Hueso del nacimiento del dedo grueso del pie, cuando sobresale demasiado
7. Burla sangrienta, ironía mordaz y cruel con que se ofende o maltrata a alguien o algo
8. Alboroto, bulla, contienda, pelotera
10. Trovador, poeta
11. Espacio cubierto y con columnas situado delante de los templos u otros edificios

HORIZONTALES:
1. ONIRICO
3. CLEOPATRA
6. JORGUIN
9. ACORDONAR
12. CANORO
13. GRAFITERO
14. SUPINO

VERTICALES:
2. CATADURA
4. TRIANUAL
5. SUPERSONICO
6. JUANETE
7. SARCASMO
8. RIFIRRAFE
10. JUGLAR
11. PORTICO

SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO



Hablaba Javier Krahe con genial sarcasmo en uno de sus temas, de un ahorcado al que se le permitía escoger la soga. Todos nosotros somos en alguna forma esos ahorcados a los que les es dado elegir el tipo de cuerda con la que van a ser colgados. Eso sí, nadie se plantea ni por lo más remoto la posibilidad de que podamos escapar al linchamiento. Vivimos instalados en una ficción virtual de libertad que nos embauca con el espejismo de nuestra capacidad de elección cuando en realidad ya tenemos previamente designados los momentos y lugares de nuestra tan lenta como ineludible inmolación. En cualquier caso, disfrutamos del dudoso consuelo de ser nosotros quienes accionamos el mecanismo de apertura de la trampilla bajo nuestros pies.

En una situación tal que así, nos hemos convertido en meros espectadores de nuestro entorno y nuestra capacidad de actuar sobre él va desapareciendo progresivamente. Si en el campo de lo político intentan por todos los medios que permanezcamos instalados en la indolencia cotidiana y que nuestra actuación se remita y limite a depositar nuestra papeleta en la urna cada cuatro años, para alimentar el deleznable sainete de la ficción democrática, en el resto de campos de lo social, la perspectiva no es mucho mejor. Cualquier sentido crítico, cualquier sentido comunitario de apoyo mutuo, han ido difuminándose ayudados por las ficciones de felicidad asociada al consumo. En este contexto, la televisión deviene la lámpara mágica que nos ofrece, de un lado, las ficciones alienantes que nos distancien irrevocablemente de nuestros intereses reales y de otro, la visión alucinada de los bienes previamente seleccionados por el sistema de Mercado vigente, para conseguir que nos aislemos de nuestro entorno y nos convirtamos en unidades indiferenciadas en el interior de lo que Debord denominaba “muchedumbres solitarias”.

Intentan denodadamente que confundamos lo permitido con lo posible como si fueran términos sinónimos. En un contexto de comunicación unidireccional sin ninguna oportunidad de interactuar, en el que estamos constantemente relegados a la función de meros receptores manipulados de aquello que nos quieren contar; se trata de que creamos que lo que nos es graciosamente permitido, agota las potencialidades de lo posible. Todo está enfocado a que no seamos conscientes de que podemos hacer mucho más, de que hemos vivido claramente por debajo de nuestras posibilidades. Y lo triste es que da la sensación de que lo están consiguiendo.

Imaginemos una situación. Una persona sentada frente al televisor se aburre como una ostra sin perla. Al cabo de un rato se levanta, va hasta la cocina, abre una bolsa de snacks y coge una cerveza de la nevera. Vuelve a sentarse, vuelve a aburrirse. En un momento dado, se tumba sobre el sofá y se queda mirando al techo con la cabeza llena de banalidades.

¡Lo conseguimos: ese ya es de los nuestros!

La Ventana

Sin palabras

FOTO: CGT ALICANTE



SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

ANDREA STAID, AUTOR DEL LIBRO *LOS CONDENADOS DE LA METRÓPOLIS*

Entrevistamos a Andrea Staid (Milán 1982), antropólogo y editor, profesor de antropología cultural y antropología visual en la Nuova Accademia di Belle Arti (NABA) de Milán. Sus investigaciones abarcan temas como los procesos de gentrificación, los fenómenos de autoorganización y modelado de la autorrepresentación, o el mundo de los migrantes y refugiados políticos. Hablamos con él sobre su último libro publicado en España por Bellaterra Edicions en 2021, *Los condenados de la metrópolis: etnografía de migrantes en los márgenes de la legalidad*

"Lo más interesante que podemos y debemos hacer como movimiento libertario es descolonizar nuestra mirada"



José María Oterino

Empiezas en 2008 a investigar el tema de la inmigración y 13 años después continúas estudiándolo, ¿a qué se debe tu interés?

Empecé a estudiar el fenómeno migratorio contemporáneo desde un punto de vista etnográfico y, en general, antropológico principalmente por dos razones. En primer lugar, porque me interesaba y me sigue interesando entender las complejidades culturales que se producen con el encuentro del otro. Además, en segundo lugar, como libertario estaba y estoy convencido de que las fronteras estatales son una creación artificial, útil solo para la clase dominante, y que la verdadera diferencia no radica en de dónde vienes, sino en quién eres. Lo realmente importante, también dentro de esas fronteras, no es si eres o no "extranjero", sino si te encuentras entre los explotados o entre los explotadores. Por esto último, y finalmente, opino que en un periodo histórico como el que estamos viviendo sigue siendo fundamental deconstruir las narrativas dominantes, que no por nada, nos quieren hacer ver a los migrantes como enemigos; y sobre todo, creo que es importante para ello apoyarse en la polifonía antropológica, que construye junto a sus interlocutores la propia investigación. En mi caso, mis interlocutores eran muchas mujeres y hombres que no habían nacido dentro de la "Europa fortaleza".

Etnografía, Historia oral o Antropología de la migración, ¿qué es lo que encontraremos en *Los condenados de la metrópolis*?

Este trabajo nace de la voluntad de analizar con un método antropológico las historias y decisiones de esas mujeres y hombres que viven en los márgenes de nuestras ciudades; que cruzan nuestras metrópolis sin ser tenidos en cuenta ni escuchados, a no ser que acaben en los titulares de algún periódico, o como objeto de manipulación por parte del político o periodista de turno que utiliza sus nombres -o muy a menudo, tan solo el nombre de sus países de origen- para alimentar la política del miedo. Esa política tras la cual se parapetan las leyes liberticidas y se justifican unas técnicas de control social cada vez más precisas e invasivas, con bases de datos capaces de rastrear a cualquiera, y un aumento constante del número de policías y militares; con la proliferación de la videovigilancia; ahogando el intercambio cultural y la vida social en general.

Estoy convencido de que la Antropología constituye un instrumento demasiado potente y poliédrico como para permanecer encerrado dentro de los muros académicos. Más bien creo que, hoy incluso más que antes, la Antropología y el trabajo de campo se encuentran entre las herramientas más útiles para analizar y comprender las mutaciones, las contradicciones, los límites entre lo que consideramos sociedad legítima e ilegítima, los conflictos e hibridaciones que actúan en nuestras sociedades contemporáneas. En *Los condenados de la metrópolis* hablo de hombres y mujeres que no han aceptado vivir acampados entre cadáveres de automóviles en la periferia, o en cobertizos abandonados; y creen que no es justo trabajar ocho horas al día en una plantación de tomates por apenas veinte euros, arriesgándose en cualquier caso a terminar en la cárcel acusados de clandestinos. Que no aceptan que se les encierre en un CIE, las prisiones étnicas de nuestro tiempo, no por haber cometido crimen alguno, sino simplemente por haber nacido en otro país. Hombres y mujeres que después de afrontar un viaje largo y trágico, creen que es injusto no tener ningún tipo de derecho, ni bienvenida humana; y por esta razón deciden rebelarse.

¿Qué es el llamado "fortín de la droga" de Milán? ¿Por qué elegiste este lugar para incluirlo en tu análisis?

Se trata de un bloque de 220 apartamentos, casi todos iguales, de entre 20 y 22 m² cada uno, donde viven probablemente más de setecientas personas. Hay quien dice que, calculando el consumo de agua, podrían llegar a un millar. Un micro país; una comunidad que a día de hoy conforman migrantes venidos de todo el mundo, pero también inquilinos ancianos que llegaron del sur del país y otros italianos que buscan vivir en el centro de la ciudad por poco dinero, estudiantes y artistas. Decidí contar las historias de este edificio porque resultan paradigmáticas a la hora de entender muchos de los temas centrales que quería abordar; para comprender lo borrosas que son las fronteras entre la ciudad legal y la ilegal y, sobre todo, para tratar de desmontar el monstruo de la propaganda mediática que agitan los titulares sin llegar nunca a profundizar en esas historias de vida. En las complejidades y las emociones de las personas que transitan y se encuentran en ese lugar injustamente llamado "fortaleza de las drogas".

¿Cuánto de análisis de la realidad de la inmigración y cuánto de dar voz a las y los ilegales hay en este libro?

Espero haber logrado ambas cosas. El objetivo fundamental de este trabajo de campo sobre la microcriminalidad migrante y la exclusión social es aclarar los nexos entre estructuras generales de poder y formas de subjetividad; comprender cómo y por qué se decide delinquir y rebelarse contra los abusos cotidianos. Es por esto por lo que he intentado dar voz a los "condenados" de nuestras metrópolis, a sus problemas y sus posibilidades de redención. En cualquier caso, no pretendo mitificar su revuelta a partir del método etnográfico; es decir, de una práctica artesanal que impone decisiones políticas e interpretativas específicas. Con esta etnografía de la microcriminalidad, o más bien de la transgresión de los límites de la legalidad, no pretendo presentar a los migrantes como las víctimas de una sociedad violenta, sino sencillamente, dar una imagen menos falsa que la creada a través de los medios de comunicación sobre quiénes son y cómo viven estos migrantes en Italia.

Traté de abordar esta problemática en el pasado con un ensayo sobre las nuevas esclavitudes, y ahora pensé que era conveniente completarla estudiando a quienes se rebelan contra la esclavitud. Si el modo de rebelarse es justo o si se equivocan lo decidirán los lectores. Personalmente, no me siento en posición de juzgar desde en un plano ético las decisiones individuales; sin embargo, debo reconocer que desde uno meramente racional, salir de la legalidad parece la opción más lógica en su caso: considerando que el riesgo de acabar en prisión es el mismo para aquellos que deciden delinquir y para los que optan por continuar trabajando a cambio de un salario mísero, lo primero es tal vez lo razonable. Dicho de otra forma, esto vendría a significar que si se aplicara la teoría del Homo œconomicus al migrante irregular, ante el estrecho horizonte de elección en que se mueven las posibilidades que se le ofrecen, un cálculo basado en costes y beneficios lo empujaría racionalmente a esa transgresión de los límites de la legalidad; y que en todo caso, lo que lo frena son sus propias coordenadas morales o religiosas.





Las fronteras estatales son una creación artificial, útil solo para la clase dominante, y la verdadera diferencia no radica en de dónde vienes, sino en quién eres

¿Qué puede aportar la visión anarquista al mundo de la inmigración?

Opino que lo más interesante que podemos y debemos hacer como movimiento libertario es, de hecho, descolonizar nuestra mirada. Continuar haciéndolo en todo momento; y darnos cuenta de que por demasiado tiempo incluso nosotros hemos podido vernos cegados por el etnocentrismo. En este sentido, me parece que el encuentro con otras culturas, también en la cotidianeidad de las ciudades europeas, como es el caso, nos puede ayudar a repensar y emprender nuevos caminos sin por ello sacrificar los principios fundacionales del anarquismo.